

ETAPAS DE DESARROLLO EN LA VIDA DE UN GRUPO PEQUEÑO: NECESIDADES Y CUIDADOS

MICHAEL ORELLANA MÉNDEZ
DOCENTE DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA - UPEU

Al igual que las plantas y los seres vivos en el mundo natural atraviesan por etapas, el grupo pequeño también lo hace.¹ Por consiguiente, se reconoce al menos tres etapas en la vida de un grupo pequeño, que son las siguientes:

1. Etapa de plantación
2. Etapa de maduración
3. Etapa de producción o multiplicación

ETAPAS EN LA VIDA DEL GRUPO PEQUEÑO	
	PLANTAR ATENDER NECESIDADES Para ganar su corazón
	MADURAR APRENDIZAJE INTEGRAL Para desarrollar su carácter
	REPRODUCIR ENTRENARLO COMO EQUIPO Para enviarlos a cumplir la misión

FIGURA 1.1

A continuación se explicará cada una de ellas descubriendo en qué consiste, cómo se las puede identificar, qué necesidades tiene el grupo pequeño en cada una y cómo se puede suplir esas necesidades vitales.

¹Diversos investigadores protestantes, incluyendo adventistas, reconocen que los grupos pequeños atraviesan por etapas. Así, Kurth W. Johnson, un obrero adventista de larga trayectoria, diferenció cinco etapas en los grupos pequeños. También se considera los aportes recientes de Christian A. Schwarz acerca del desarrollo natural de la iglesia; quien sostiene la existencia de etapas naturales en el crecimiento y maduración de las iglesias. Adicionalmente, Joel Comiskey afirma que los grupos pequeños también se desarrollan en etapas. Ver, Kurt W. Johnson, *Grupos pequeños para el tiempo del fin* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 157-62; Alberto Vallejos Reaño, *Aprende cómo crecen* (Ñaña: Editorial Imprenta Unión, 2005), 28; Joel Comiskey, *Cómo dirigir un grupo celular con éxito* (Barcelona: CLIE, 2002), 141-51.

Etapa de plantación

En esta etapa el grupo pequeño aún no tiene un compromiso serio con su misión. Ocurre cuando los miembros se están conociendo por primera vez o recién están profundizando sus lazos de amistad. Mayormente ellos son recién bautizados o son miembros activos de la iglesia que recién se están conociendo.

Se puede identificar si el grupo pequeño se encuentra en esta etapa analizando la frecuencia de asistencia de cada uno de los miembros. Es decir, si el líder tiene problemas con reunir a su grupo pequeño o aún es un desafío convocar a los miembros, entonces definitivamente su grupo se encuentra en la etapa de plantación.

En esta etapa, las necesidades humanas del grupo están centradas en cuatro básicamente. Obsérvese:

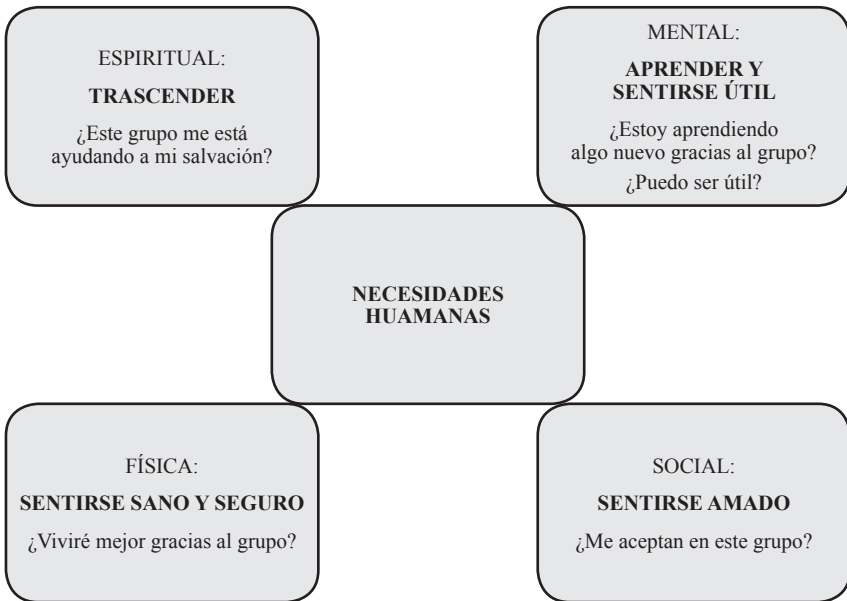


FIGURA 1.2

Antes de que el líder pueda hacer surgir a su grupo y llevarlo a la siguiente etapa, será necesario que primero se supla estas necesidades. Al hacerlo, el líder estará rompiendo las barreras sociales que siempre existen en todos los grupos humanos.² En otras palabras, antes de que el líder tenga éxito, será necesario que primero logre conquistar los corazones de los miembros del grupo pequeño.³ Para llevar a cabo esta conquista, la llave se encuentra en satisfacer las necesidades humanas.⁴ Esta labor fue muy importante en el ministerio terrenal de Jesucristo. Él fue un Maestro atendiendo las necesidades de los hombres y ganando sus corazones antes de pedir un compromiso con Él.

Algunas estrategias válidas para lograr esto son: reuniones sociales, charlas sobre salud, cursos doctrinales básicos, visita personalizada a sus hogares, orientación sobre vida familiar, visitas médico – misioneras, talleres de cocina, etc. Las ideas fluyen cuando el amor por las personas es intenso.

Etapa de maduración

En esta etapa, los miembros del grupo sienten la necesidad de reunirse y lo hacen sin mucho esfuerzo de parte del líder. Sin embargo, aún no han llegado a su madurez. Se puede identificar si el grupo pequeño ha madurado lo suficiente cuando se analiza el tipo de relaciones que existen entre sus miembros. Es decir, cuando ellos demuestran “unidad visible”.

En la etapa de maduración, el grupo pequeño tiene la necesidad de aprender cuatro aspectos:⁵

²Ningún tipo de organización social puede tener éxito si se desconoce las necesidades humanas. Ver, Stephen R. Covey, *El 8vo hábito* (Buenos Aires: Paidós, 2005), 36-40.

³“Los buenos líderes se identifican con su gente”. Rick Warren, *Liderazgo con propósito* (EE.UU.: Vida, 2005), 73.

⁴“Los grandes líderes conocen los deseos de quienes dirigen”. John C. Maxwell, *Desarrolle los líderes que están alrededor de usted* (Nashville: Caribe, 1996), 25.

⁵Marco Huaco, *Misión y estrategia* (Lima: Megagraf, 2006), 199-206.

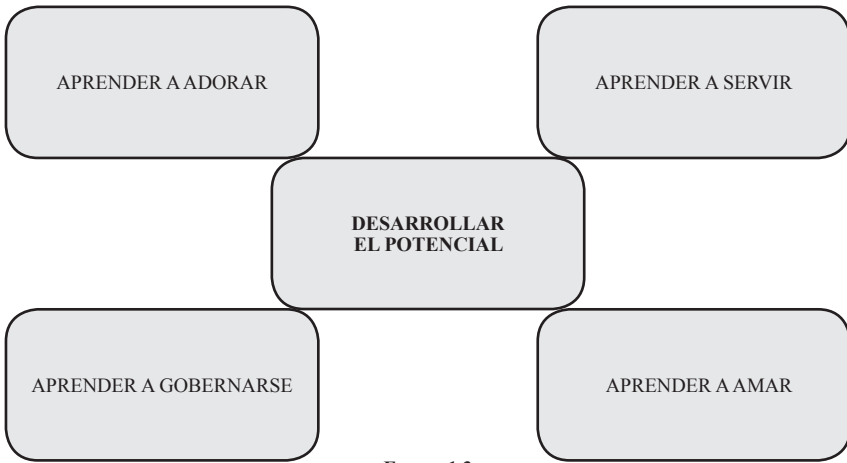


FIGURA 1.3

Para que el líder pueda cumplir eficazmente su labor, deberá aprender a ser un buen maestro. Si logra que los miembros del grupo pequeño desarrollen una comunión diaria con Dios, ejerzan una saludable mayordomía, mantengan una actitud de servicio frente al grupo y aprendan a amar, entonces el grupo habrá desarrollado un enorme potencial.

Algunas estrategias válidas para ayudar en esta etapa son: jornadas de meditaciones matinales, talleres sobre dones y talentos, cursos de doctrinas avanzadas, proyectos de servicio a la comunidad, cursos de mayordomía, etc.

Etapa de producción o multiplicación

En esta etapa el compromiso del grupo pequeño con su misión es notable. El sentido de misión se ha fortalecido lo suficiente como para que el grupo pequeño empiece a reproducirse eficazmente. Cada miembro está preocupado constantemente por llevar el evangelio a todo el mundo.

Para que el grupo tenga éxito en esta etapa el líder deberá trabajar como un entrenador de un equipo de baloncesto o fútbol.⁶ Es decir, el grupo pequeño necesitará ser entrenado en la reproducción:

⁶“El que influye en otros para que dirijan a otros es un líder sin limitaciones”. John C. Maxwell, *Desarrolle el líder que está en usted* (Nashville: Grupo Nelson, 2007), 127.

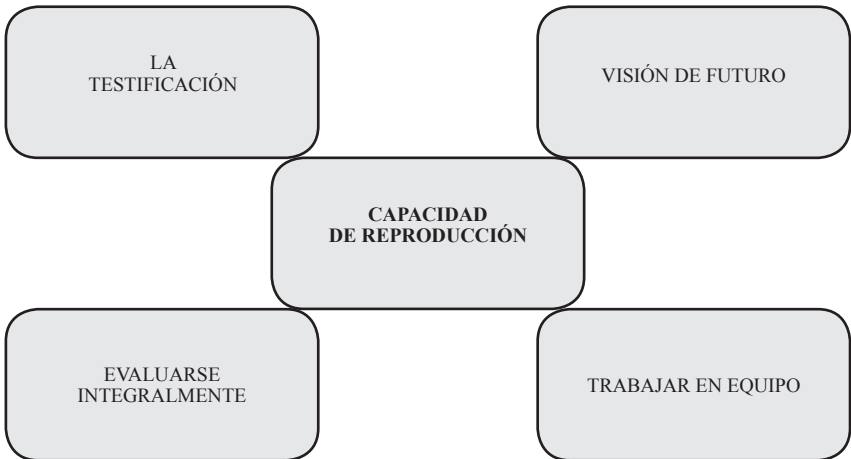


FIGURA 1.4

Algunas estrategias válidas para lograr esto son: talleres sobre el arte de dar estudios bíblicos, planificaciones evangelísticas, cursos de liderazgo, jornadas de testificación, cursos sobre cómo conseguir decisiones por Cristo, etc.

La importancia de reconocer las etapas en el grupo pequeño

Existe un riesgo muy grande cuando se desconoce las etapas de un grupo pequeño y a la vez se exige al grupo realizar algo para lo que no está preparado. Se debe comprender que existen dos fuerzas poderosas en la dinámica de los grupos pequeños: la fuerza de cohesión y la fuerza de adhesión. Ambas son muy importantes, pero deben ser mantenidas en equilibrio. La primera une el grupo; la segunda logra atraer a otras personas al grupo. Es decir, un grupo pequeño necesita fortalecer su unidad interna lo suficiente, aunque no de manera perfecta, antes de reproducirse con éxito.

La función del líder en relación a cada etapa

El líder enfocará su liderazgo de manera diferente en cada etapa. Es decir, él tendrá que adaptar sus estrategias y planes de trabajo a las necesidades naturales de su grupo pequeño.

El líder ejercerá tres capacidades fundamentales a través de su función: su capacidad como evangelista, maestro y entrenador. Estas tres capacidades se combinarán de una manera maravillosa en cada etapa. Sin embargo, el líder necesitará trabajar muchísimo como evangelista en la etapa de plantación, como maestro en la etapa de maduración y como entrenador en la etapa de multiplicación.

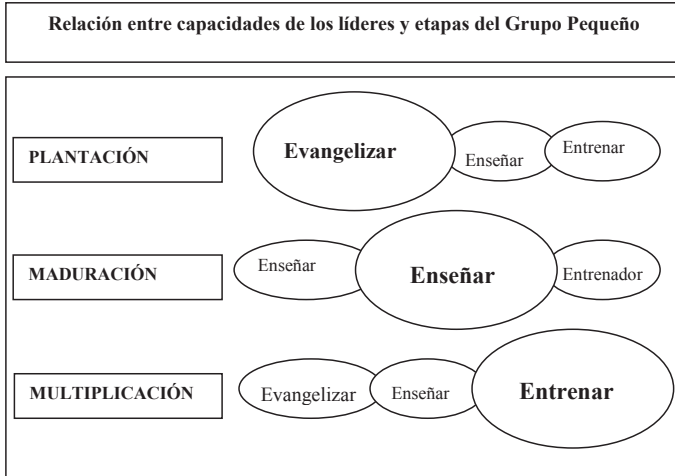


FIGURA 1.5

Las velocidades de desarrollo

Algunos grupos se desarrollan más rápidos que otros.⁷ Ningún grupo es igual a otro. Algunos demoran en ser plantados, pero una vez logrados empiezan a desarrollarse rápidamente y luego se multiplican sin límites. Algunos en cambio son muy fáciles de plantar, pero guiarlos hasta la reproducción es un proceso lento.

Reconocer en qué etapa se encuentra mi grupo pequeño es semejante a reconocer si el tiempo de los mangos ha llegado. Yo tuve un árbol de mangos en mi huerta. Hace poco empezaron a madurar “algunos frutos”. A mi esposa le encanta recogerlos. Sin embargo, lo mejor de la

⁷Kurt W. Johnson, 149.

etapa de cosecha se da cuando “la mayoría de los frutos” alcanza la madurez. Después que éstos son cosechados, todavía quedan algunos que siguen “atrasados” en su maduración.

Al igual que los árboles frutales, los miembros del grupo se desarrollan a diversas velocidades. Del mismo modo los grupos pequeños también lo hacen. Por lo tanto, es de vital importancia respetar la “velocidad de maduración de tu grupo” así como también la “velocidad de maduración de cada miembro que lo conforma”. Si tú intentas forzar su maduración, en realidad generarás un amargo chasco en la vida de tus discípulos. Recuerda que el verdadero transformador del creyente es el Espíritu Santo y él será tu guía para que reconozcas la diferencia en cada momento.

Lo que te toca hacer, es brindar las mejores condiciones posibles para que tu pequeño árbol del grupo pequeño se fortalezca, crezca y produzca abundantes frutos para gloria de Dios. Pues en Cristo no existe infertilidad sino abundancia y prosperidad.